

## UN MUNDO IMPLACABLE Y DESGARRADO

*José Luis Díaz Granados*

El itinerario vital y literario de Carlos Arturo Truque, no fue ciertamente extenso. Tan solo cuarenta y dos años fue la edad de su residencia en la tierra. Sin embargo, nos legó una obra narrativa de tan profunda significación social y de tan deslumbrante belleza, que ahora, al editarse en forma definitiva con el título de *Vivan los compañeros* podremos disfrutarla, estudiarla y admirarla en su justa medida. Truque nació en la población chocoana de Condoto, el 28 de octubre de 1927. Muy joven contrajo matrimonio con doña Nelly Cecilia Vélez Benítez y fue padre de tres hijas: Sonia, Yvonne y Colombia. Las tres se dedican con ejemplar rigor al oficio de escribir. Desde niño, Carlos Arturo Truque residió en Buenaventura (Valle del Cauca), donde inició sus estudios primarios. Más adelante, en Cali, cursó los secundarios en el Colegio de Santa Librada, los cuales terminó en el Liceo de la Universidad del Cauca. En este centro docente realizó un año de ingeniería civil.

Fue precisamente en Popayán, al comienzo de su juventud, cuando sintió la necesidad de expresarse a través de la palabra escrita. Fue inicialmente colaborador de varias revistas estudiantiles, con poemas que publicaba bajo el seudónimo de “Charles Blaine”. Posteriormente publicó artículos literarios en diversos periódicos



*Carlos Arturo Truque, su esposa Nelly con sus hijas Colombia, Sonia e Yvone.*

del país a finales de 1951 fue galardonado con un premio especial en el Festival de Berlín (RDA) por su drama titulado *Hay que vivir en paz*. En 1953 ganó el premio Espiral con su libro *Granizada y otros cuentos*. Al año siguiente se le otorgó el Tercer Premio en el concurso organizado por la Asociación de Escritores y Artistas de Colombia, con su cuento “Vivan los compañeros”. En esa oportunidad el Primer Premio lo obtuvo Gabriel García Márquez con “Un día después del sábado”, su primer relato ambientado en Macondo. En 1958, Truque recibió un galardón en el concurso folklórico de Manizales, ganó el Primer Premio de Cuento auspiciado por el diario “El Tiempo” con su obra “Sonatina para dos tambores” y en 1965 obtuvo Mención de Honor en el V Festival Nacional de Arte con su obra “El día que terminó el verano”.

A su breve pero fecunda y meritoria hoja de vida podríamos agregar los datos de su trabajo civil: laboró algún tiempo en la Flota Mercante Gran Colombiana, fue secretario del Instituto de Estudios Históricos del Ministerio de Educación Nacional: subdirector de Extensión Cultural del Departamento de Cundinamarca y agregado de Prensa de la Embajada de Haití en Colombia. Además, fue libretista de la Radiodifusora Nacional y de la televisión,

así también se desempeñó como traductor de textos en inglés y francés de varias revistas como el Boletín de la Radio Nacional y “Contemporánea.”

La obra de Truque, breve y maravillosa, es una de las pocas de la narrativa colombiana que ha captado la realidad con poderosa fuerza descriptiva y asombrosa fidelidad en la exaltación de las pasiones humanas de un mundo implacable y desgarrado. De ahí que a pesar del parco reconocimiento que la sociedad colombiana demuestra a sus auténticos valores culturales, los cuentos de este notable narrador chocono se abren paso contra viento y marea, echando puertas abajo, derribando insondables muros críticos y cruzando fronteras y océanos hasta lograr enraizarse en la conciencia de innumerables lectores tanto en español como en otras lenguas.

Textos suyos se han compilado en: Antología del cuento colombiano (1959), Cuentos colombianos (tomo III, 1973) y Cuentos colombianos (tomo II, 1980) con estudio analítico e histórico de Eduardo Pachón Padilla; en *Tres cuentos colombianos*, publicación del Ministerio de Educación Nacional (1954); *26 cuentos colombianos* editados por “El Tiempo” (1959); Colombia literaria, entrevistas de J.M. Álvarez D’Orsonville (vol. III, 1960); *Los mejores cuentos colombianos*, selección de Daniel Arango (tomo II, 1960); *Nuevos narradores colombianos*, de Fernando Arbeláez (1968); *Cuento negrista suramericano*, selección de Cyrus Stanley (1973), y *Crónica imaginaria de la violencia colombiana*, selección de Roberto Ruiz Rojas y César Valencia Solanilla (1977).

A otros idiomas han sido vertidos: Vivan los compañeros (ruso): Laly (Moscú, 1963); al francés, Revista Europe (París, 1964); alemán en: *Das Duell und Andere Kolombianische Erzählungen*, por Peter Shultze-Kraff (1969), y al inglés en una antología preparada por Cyrus Stanley, auspiciada por la Universidad de Howard.

Las ediciones originales de la obra de Truque son: *Granizada y otros cuentos*, Bogotá, Editorial Iqueima, 1953, *El día que terminó el verano y otros relatos*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura (Colección Popular, 99), 1973. *Vivan los compañeros, Cuentos completos*, Programa editorial Universidad del Valle, Cali, 2004, *Vivan los compañeros. Cuentos completos*, Biblioteca de Litera-





constante de renovadas técnicas que enriquecieran el relato y la exploración permanente por las junglas prodigiosas del lenguaje forjaron una obra que, ahora, después de varias décadas de producirla, irradia un auténtico espíritu americanista porque retrata certeramente, recreándolas las profundas grietas que sumergen a nuestras sociedades en la más alarmante caverna de descomposición moral. Los cuentos de Carlos Arturo Truque describen, en el lenguaje más sencillo y del modo más directo, las pasiones humanas que envolvieron en climas de violencia fratricida a los colombianos en los años cuarenta y cincuenta. Sus temas predilectos para la narración son los de la crítica social, aquellos donde se ve y se sufre la mala distribución de la riqueza en una nación donde abunda el analfabetismo, la miseria, el hambre, el vicio, y, lógicamente, la violencia en todas sus categorías.

Pero esto no quiere decir que Truque incurra en el pecado de lesa literatura —que cometieron muchos de sus contemporáneos—, de pretender convertir en cuentos algunos sumarios y expedientes de los juzgados o de enumerar las quejumbres cotidianas de las víctimas o de describir vanamente las sequías, los inviernos y demás fenómenos de la naturaleza.

a los 60 años  
de su nacimiento  
Carlos Arturo Trujue  
**¡VIVE!**  
en su literatura.

La Asociación  
Colombo-Checoslovaca  
invita este 28 de  
Octubre a las 6:30p.m.  
a un sentido homenaje  
a su vida y obra.

© 1987, A. Trujue

AFRO-HISPANIC REVIEW SEPTEMBER 1987 21